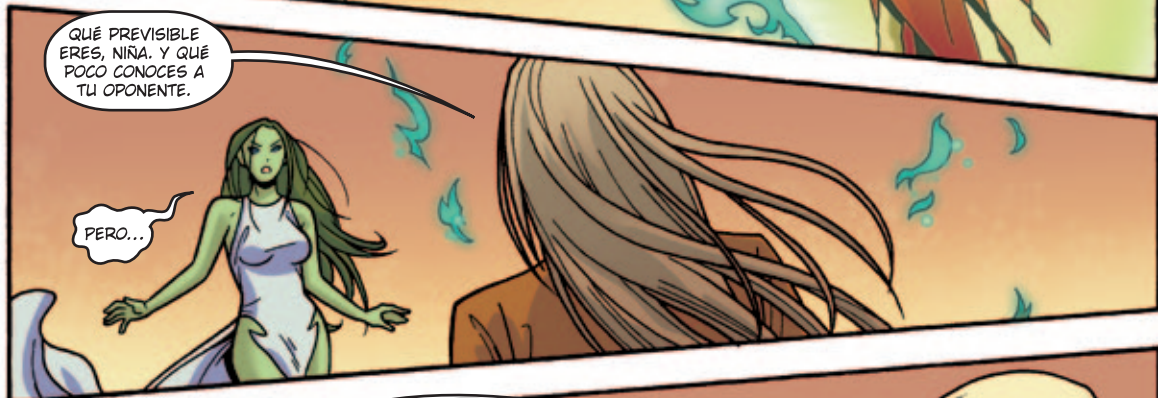






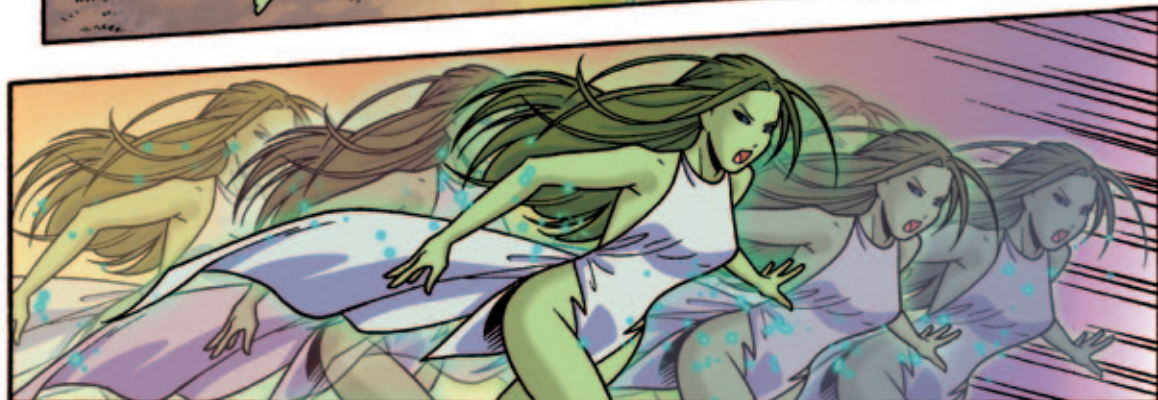
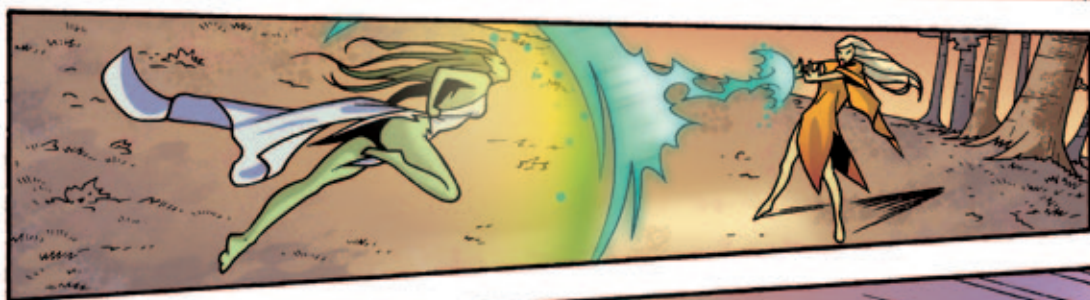
QUÉ PREVISIBLE
ERES, NIÑA. Y QUÉ
POCO CONOCES A
TU Oponente.

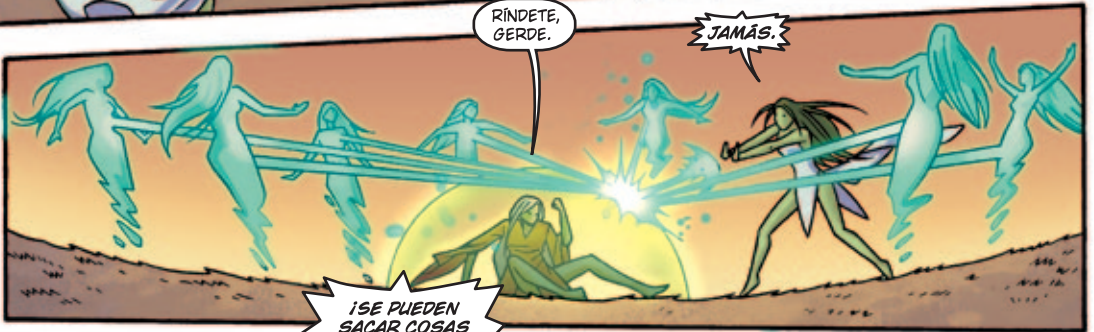
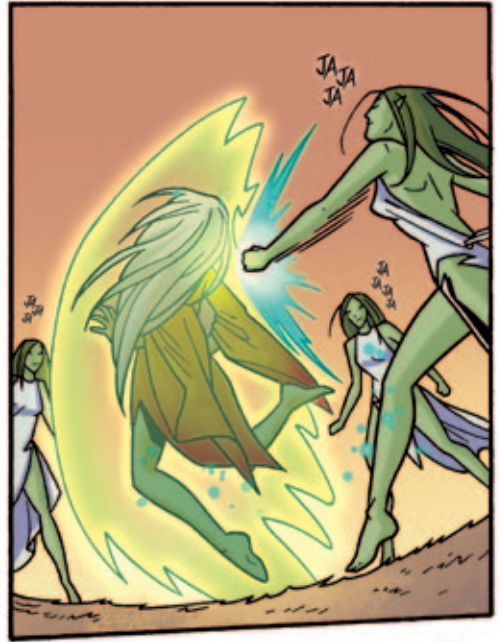


PERO...



PROTEGÍ A UN
DRAGÓN, GERDE.
LO VI INCENDIAR LOS
ÁRBOLES DE MI CASA.
TUVE QUE PERDONÁRSELO
Y ASIMILAR LA IDEA DE
QUE EL FUEGO PODÍA SER
MI ALIADO. PERO, AHORA
DIME... ¿ESTÁ LA
MAGIA DE TU PAR-
TE... TODAVÍA?





RINDETE, GERDE.

JAMÁS.

¡SE PUEDEN SACAR COSAS MEJORES DE LA TIERRA, GERDE!

